



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN: ARTES AUDIOVISUALES
TRABAJO DE GRADO

**DE PUNTA EN VERDE: ENSAYO FOTOGRÁFICO
DE AMBIENTALISMO A TRAVÉS DE IMÁGENES DE MODA**

Erika DE CAIRES TORRES

Y

Antonio MACIPE LEBRÓN

Tutor:

Rafael SERRANO

Caracas, 2008.

Tesista 1: Erika De Caires T.

Expendiente: 114334

Tesista 2: Antonio Macipe.

Expediente: 114998

Código de trabajo de grado: AA49.

De punta en verde: ensayo fotográfico de ambientalismo a través de imágenes de moda

RESUMEN

El medio ambiente, en su estado actual, representa una de las preocupaciones más importantes de la sociedad. La pérdida de vegetación anula cada vez más la posibilidad de purificar el aire contaminado por el hombre. Así, el uso abusivo de los recursos naturales ha desencadenado la necesidad de incluir nuevas estrategias de concienciación, que provoquen un cambio en las costumbres de consumo de la sociedad.

Por otra parte, la fotografía de moda ha demostrado que ejerce gran influencia en el comportamiento consumista de las personas. Por ello, el fin de este trabajo fotográfico es emitir un mensaje ambientalista, utilizando la propuesta estética de la fotografía de moda como herramienta.

Palabras clave: ecología, ambientalismo, fotografía de moda, deforestación, ensayo fotográfico.

Tesista 1: Erika De Caires T.

Expendiente: 114334

Tesista 2: Antonio Macipe.

Expediente: 114998

Código de trabajo de grado: AA49.

De punta en verde: environmental photographic essay throught fashion images

ABSTRACT

The environment, at its actual state, represents one of the biggest concerns of society. The loss of vegetation makes imposible the purification of the air contaminated by men. Thus, the excessive use of natural resources has created the necessity of new strategies of conscientisation, that provoque a change in people's behavior.

On the oither hand, fashion photography has shown that causes a big influence in people's decitions about consuming certain products. That's de reason why this photographic serie gives an environmental message, using the estetics of fashion photography as a tool.

Key words: Ecology, ambientalism, fashion photography, deforestation, photographic essay.

AGRADECIMIENTOS

A Dios.

A nuestros familiares por darnos el apoyo necesario en todo momento.

A Alejandro Romero por ser el tercer integrante de este trabajo de grado.

A Yosdy, Natasha, Melissa, Estefanía y Claudia por colaborar como modelos en esta serie fotográfica.

A nuestro tutor, Rafael Serrano, por su asesoría a lo largo del trabajo de grado.

A Daniella Tedesco porque además de ser modelo, colaboró como asistente de producción de algunas de las sesiones fotográficas

A Roberto Rodríguez por el apoyo brindado.

A todos aquellos que de alguna u otra forma hicieron posible la realización de este trabajo de grado.

ÍNDICE

Introducción	6
Marco teórico	7
Capítulo I: Ambientalismo	7
Concepto y evolución	7
El desastre ambiental	15
Ambientalismo en Venezuela	22
Degradación y destrucción de la vegetación natural	25
Capítulo II: Fotografía de moda	31
Concepto e historia	31
Influencia de la fotografía de moda en la sociedad	38
Capítulo III: Antecedentes	45
Peter Beard	45
Joanne Gair	47
Mark Arbeit	48
Torkil Gudnason	50
Eric Slayton	51
Pedro Isztin	53
Capítulo IV: Ensayo fotográfico	55
Fotografía de moda como herramienta para generar un mensaje ambientalista	55
Capítulo V: Marco metodológico	57
Planteamiento del problema	57
Objetivo general	57
Objetivos específicos	57
Delimitación	58
Justificación	58
Tipo de investigación y diseño	58

Procedimiento	58
Propuesta visual	59
Contactos y permisología	60
Presupuesto	60
Análisis de costos	62
Selección de las fotografías y ensamblaje del ensayo	63
Resultados	63
Capítulo VI: De punta en verde	65
Conclusiones	90
Recomendaciones	92
Referencias	94
Anexos	98

INTRODUCCIÓN

En ocasiones, el ser humano hace caso omiso a situaciones que, por su trascendencia, deberían preocuparle en demasía. Esta falta de atención se refleja en la manera de actuar de las personas, la cual puede ir en contra de ellas mismas. El punto crucial llega cuando el hombre se convierte en víctima de sus propias acciones, y en estos casos, resulta difícil la reparación del daño causado. Esto se evidencia en el medio ambiente, debido a que pareciera creerse que es algo estático, que no sufre daño alguno.

Sin embargo, el medio ambiente es producto de nuestra relación con él. Es la mezcla de aquello físico que nos rodea (medio) y la relación sociocultural que tenemos con él (ambiente).

Hoy día, la amenaza de un desastre ambiental preocupa a la sociedad y hace que se acerque a una concienciación real de lo que significa la conservación del medio ambiente.

Las actitudes que asumen las sociedades con respecto a comportamientos de consumo y maneras de actuar, desde siempre, han sido el resultado de modas, ellas han marcado las maneras de comportarnos, vestirnos. Cada vez más la sociedad actúa y asume posturas con base en el bombardeo de conductas e imágenes tipificadas.

Por esto, la fotografía de moda se ha convertido en una herramienta eficiente e idónea para educar e influir en las masas. Es posible que no siempre sea utilizada para las causas correctas, pero en todo caso no es una herramienta neutral.

A partir de estas consideraciones, *De punta en verde* intentará emitir un mensaje ambientalista, a través de la fotografía de moda.

CAPÍTULO I

Ambientalismo

Concepto y evolución

La ciencia ecológica nace del estudio de la relación que tiene cualquier tipo de organismo con el entorno que lo rodea, con el propósito de darle utilidad a todo aquel conocimiento que surja sobre este tema. Todo lo vivo dentro del planeta Tierra está sometido a condiciones químicas y físicas determinadas, además de aquellas que les proporcionan el resto de las especies con las que comparte su espacio. “La tríada universal de la vida es medio-función-organismo.” (Bews, 1937; cp. Hawley, 1972).

Se basa la ecología en la percepción del mundo de la vida como un sistema de interdependencias dinámicas. Todo organismo, plantas y animales – incluyendo al hombre –, está en proceso constante de adaptación a un medio externo a sí mismo (Hawley, 1972, p.17).

Esta ciencia no se limita a la observación y descripción anecdótica de la adaptación de cada organismo a su entorno y a otros organismos; radica en el entendimiento y la explicación de los procesos mediante los cuales, tales organismos alcanzan y mantienen su acomodo al medio.

La ecología no es una ciencia nueva, desde los tiempos de Platón y Aristóteles se comenzaron a presentar los indicios de la importancia de percibir la vida con un sentido ecológico. Ernest Haeckel, en 1868, hizo la primera alusión al término ecología, específicamente la vegetal, que fue su intención al estudiar la interacción de los vegetales con su medio (*History of creation*, 1868). Su origen radica en la unión de dos vocablos griegos: *oikos* (casa o lugar en que se vive) y *logos* (estudio). Años más tarde, en 1927, Charles Elton desarrollaría el término de Ecología Animal, comprendiendo

que la interacción que se genera en el ambiente iba más allá del simple sentido vegetal, faltaba el factor animal para completar el ciclo.

Como ciencia autónoma, la ecología se impuso durante el siglo XX. Pero el término no es más que el nuevo nombre que se le da a una ciencia que, aunque de manera indeterminada, viene aplicando el hombre desde que es un ser primitivo, cuando ya identificaba los cambios en el terreno geográfico, y conocía las zonas en las cuales un animal podía o no sobrevivir (Balbino-León, 1981).

El hombre ha sido el centro de todos los aspectos de la vida, se ha estudiado cada factor que influye sobre él y cómo lo afecta, para así poder contrarrestar cualquier agente que genere su desequilibrio. Si bien este estudio es necesario, también lo es el de las incidencias y afecciones sobre el ambiente, aquel donde el hombre puede interrelacionarse y desarrollarse.

Los efectos de una sociedad cada vez más compleja, en progresivo y constante crecimiento cuantitativo, demuestran consecuencias críticas para el ambiente, que necesitan ser estudiadas.

Sin embargo, el desinterés por la materia ambiental, trajo consigo debates por parte de ambientalistas y otros especialistas que consideraban la naturaleza solo como un medio para obtener recursos. Si bien estos debates, produjeron una evolución en cuanto a la concienciación en el marco ambiental, las investigaciones que se comenzaron a desarrollar apuntaban hacia un interés económico y no al valor ecológico que merece.

La preocupación por la calidad ambiental se había limitado solo al conocimiento de lo natural. Posteriormente, se comenzó a tomar en cuenta todo lo artificial que lleva consigo el sello humano y, que por supuesto, como en todo sistema de interrelación, incide sobre la preservación del medio ambiente.

Los basamentos para un estudio ambiental eran escasos, lo cual se evidenció cuando todos los problemas de la naturaleza se redujeron a la

polución, no existía nada más allá de la contaminación que afectara al planeta. Esto produjo la generalización de los problemas ambientales a un solo síntoma.

La polución o, como mejor es conocida, la contaminación, se confunde muchas veces con el verdadero problema ambiental. Y es que la contaminación no es la raíz de la crisis, sólo es un síntoma de los perjuicios causados por elementos no procesados, que se ha pretendido cubrir con una extensa gama de campañas en pro de la conservación, con lo que las grandes industrias pagan su daño a nivel económico, pero no trascienden realmente al aspecto ecológico (Balbino-León, 1981).

Frente a una realidad ambiental afectada se comenzó a tomar en cuenta el rol de la ecología. Ella sería la garante del equilibrio ecológico, donde los integrantes de sus sistemas estarían bien proporcionados y estructurados. Esto parecía una tarea fácil, ya que se estaba comenzando a tratar con un tema nuevo.

La ecología comenzaba a tener una gran responsabilidad en sus manos, se trataba nada más y nada menos que del reordenamiento del sistema ecológico; sus rasgos iniciales que la vinculaban con el sistema de ciencias tradicionales, hicieron que heredara de ellas su “cientificismo”, lo cual la alejó de su cometido, impidiéndole la creación de sus propios basamentos y desencadenando una gama de inconsistencias que entorpecieron el desarrollo de bases conceptuales y metodológicas sólidas (Balbino-León, 1981).

A pesar de que la ecología está necesariamente ligada a otras disciplinas muy cercanas, es obligatorio tener claras las diferencias en los puntos de estudio de cada una.

Es importante reconocer que la ecología se desarrolló como una ciencia biológica, más que como una ciencia

geográfica o social, a pesar de que la relación de los organismos con el medio tenga profundos aspectos geográficos y sociales (Hawley, 1972, p. 18).

La biogeografía es la ciencia que estudia la distribución y ubicación de todo ser viviente sobre el planeta Tierra. Y, aunque esta materia tiene estricta relación con la ecología, existen importantes conceptos que las separan. Bien es cierto que por diferentes causas las especies se distribuyen de manera particular, pero afectan factores históricos de la misma composición del planeta, que entran en el campo ecológico y salen del biogeográfico. Éste es el punto sobre el cual radica la diferencia entre las dos ciencias.

Tampoco puede pensarse que la conducta de los animales es, en concreto, el objeto de estudio de la ecología. La etología se concentra en tal materia.

(...)etología, que estudia el comportamiento de los animales (...) Por supuesto, este comportamiento no se ejerce más que en ciertas condiciones de medio (aquéllas donde vive la especie y que investiga la ecología) y puede ser modificado por estas condiciones; pero constituye un dato en sí, propio de la especie y que se emparenta más bien con la psicología animal. Ciertos factores etológicos tienen, sin embargo, una importancia ecológica porque crean una parte del medio del individuo, al ser este último afectado por el comportamiento de los individuos vecinos de la misma especie (Dreux, 1975, p. 10).

La demografía, ciencia de las poblaciones, es otra de las diferentes ciencias que se aproximan necesariamente a la ecología. En ella recae la relación de todos los organismos con otros individuos, sean o no de su misma especie.

(...) la demografía es una ciencia cuyo objeto es el hombre considerado en la totalidad de los aspectos de su realidad: como miembro de una colectividad a la que ingresa por el solo hecho de nacer y de la que se retira

cuando muere. (Meadows, Meadows y Randers, 1994, página 17).

El contexto en el que se encontraba envuelta la nueva ciencia de la ecología, si bien estaba estigmatizada por la serie de lineamientos de las ciencias a las que se le vincula, no se puede negar que se alejó un tanto de esos parámetros y produjo algunos aportes dentro de la nueva investigación científica, y de esta forma delimitó su campo de estudio.

Como ya se ha mencionado, la ecología tiene sus bases en los parámetros de la biología, pero cada vez más, ante la situación del mundo actual, se ha abocado a darle un enfoque distinto, donde se abarquen campos éticos, filosóficos y morales; a partir de este nuevo camino, según Dreux, surge la ciencia ambiental o como algunos autores prefieren llamarla Nueva Ecología.

Lo importante para la ciencia ambiental, es demostrar que su estudio va más allá de la visión científica. Es una serie de relaciones que deben abarcar visiones integrales y de carácter global. También, hay que resaltar que el hombre ya ha dejado de considerarse como un ser superior y adquiere un rol tanto participativo como fundamental; él forma parte de las relaciones dentro del ecosistema y tiene la capacidad de influir transformando o mejorando el sistema.

La ecología entendió que el mundo se basa en las relaciones que establecen las especies entre sí y con el resto, y éste es precisamente su objetivo, estudiar las interrelaciones entre las especies, que incluyen al hombre; quitándole el trato especial que se le daba por su condición de ser racional y consciente.

Se conoció entonces, a principios del siglo XX, el concepto de Ecología Humana, donde al principio habría ciertas limitaciones en cuanto a su aceptación, pero luego se comprendería que el hombre está con el resto de la naturaleza y que forma parte de ella.

El hombre es un organismo y, como tal, tiene muchas formas en común con otras formas de vida orgánica. Pero, al mismo tiempo, es capaz de un grado extraordinario de flexibilidad y refinamiento en la conducta. Esto puede observarse en el amplio control que ejerce el hombre sobre lo que le rodea, según se manifiesta en el grado en que modifica y reconstruye su medio ambiente a través de la invención y el uso de herramientas (Hawley, 1972, p. 80).

Tal influencia del hombre sobre el medio ambiente, en comparación con la del resto de los seres vivos, justifica la fijación en la acción humana por parte de esta rama de la ecología.

Para la comprensión y manejo de esta ciencia es necesario aclarar ciertos términos. El objeto de la ciencia natural es el ambiente, pero este se suele confundir con el medio, siendo en realidad definiciones distintas; entonces hay que darle verdadera significación a medio y a ambiente para que de aquí en adelante quede por sentada su correcta utilización.

Medio se refiere a todo lo que podemos observar, son todos los factores físicos que están en interrelación. "El medio es la suma de circunstancias externas que rodean al individuo." (Balbino-León, 1981, p. 39).

El ambiente, es un concepto mucho más complejo, ya que se refiere a los aspectos socioculturales. En cuanto a lo social se estudia el comportamiento colectivo de las especies y en lo cultural, lo que realiza el hombre.

La imprecisión en el estudio y análisis de los problemas de interacción entre poblaciones y medios ambientales, ha obligado a la ciencia a reducirse y resignarse al seguimiento de los cambios de materia y energía de un medio poblado de numerosas especies de organismos. La ciencia que se especializa en este estudio y que tiene relación directa a la ecología, se denomina sinecología (Dreux, 1975, p. 13).

La sinecología se concentra en el estudio de los ecosistemas; se vuelca hacia la interpretación del circuito, relativamente cerrado (porque cada ecosistema se relaciona a su vez con sus ecosistemas vecinos), que existen dentro de ellos, y complementa el estudio de la ecología en general.

El término ecosistema, considerado como el sistema ecológico donde los elementos interactúan entre sí y cumplen una función específica, es una de las aportaciones más importantes que ha desarrollado la ecología (Balbino-León, 1981).

Las diferencias entre los distintos medios y la homogeneidad de sus factores, hace que sean teórica y relativamente aislables de ellos mismos, para su estudio particular. El nombre que reciben es biotopo y dentro de ellos habitan seres vivos a los que la ecología denomina biocenosis. “El conjunto formado por el medio físico, el biotopo y la biocenosis, constituye un ecosistema.” (Dreux, 1975, p. 148).

Ramón Margalef (p. 29) indica la relación ecología – ecosistema así: “los ecosistemas reflejan el ambiente físico en el que se han desarrollado y los ecólogos reflejan las propiedades de los ecosistemas en los que han crecido y madurado”.

Para el entendimiento de la sinecología, es necesario conocer el nombre que reciben los factores que afectan el desarrollo de la vida y el comportamiento de un organismo en particular dentro de cada ecosistema: abióticos, edáficos e hidrográficos. Son los puntos sobre los cuales la ecología concentra parte de sus estudios.

Este individuo va a estar influido por un cierto número de factores llamados abióticos (es decir, de origen no viviente), de los cuales los principales serán los factores climáticos (...): temperatura, humedad, luz, viento, etc. (...) Los caracteres físicos y químicos del suelo van a jugar un

papel importante; se les designa bajo el nombre de factores edáficos. (...) Los factores físico-químicos que conciernen al agua se denominan factores hidrográficos (Dreux, 1975, p. 12).

De cada ecosistema, también se deriva lo que se conoce como la cadena de alimentos, que se dividen en tres grandes estratos. Uno, el vegetal, que convierte la energía en materia; el segundo, el de los consumidores, que se alimentan de los primeros o de animales; y por último, los descomponedores, que como su nombre lo indica descomponen la materia muerta.

Por otra parte, el carácter global va de la mano con el sistema de interrelaciones, esto porque cada uno de los fenómenos en estudio no se puede aislar del resto y de su influencia; en un sistema tan complejo como los ecosistemas no hay fenómeno aislado, cada elemento influye directamente sobre el otro.

La visión de la ciencia ambiental, desde su planteamiento busca dirigir sus estudios a la preservación de la vida del hombre y del equilibrio del ecosistema, por lo que tiene la necesidad y la responsabilidad de que su conocimiento trascienda. La herramienta con la que cuenta para esto, es la planificación ambiental.

La planificación ambiental es un punto acertado dentro de esta ciencia, ya que de nada serviría sentar bases o lineamientos si no se generan proyecciones a futuro de cómo funcionarán o afectarán al ecosistema. Esto es totalmente válido en un mundo de constantes cambios, donde las decisiones de hoy parecen acertadas de acuerdo a nuestra realidad actual, pero tal vez resulten perjudiciales para otro tiempo.

Por ejemplo, “El DDT (Dicloro-Difenil-Tricloroetano) aplicado en Venezuela, hace tres o cuatro décadas, para erradicar el paludismo puede que sea hoy uno de los principales elementos cancerígenos en la etiología de esta enfermedad en Venezuela.” (Balbino-León, 1981, p42).

Es por lo antes mencionado que es de vital importancia la figura del planificador ambiental, cuyo objetivo debe orientarse a generar cambios y organizar estrategias de comportamiento del ecosistema y no pretender que los ecosistemas se adaptarán a los fines del hombre.

Lo importante y fin último de la planificación ambiental es la autorregulación de los ecosistemas, donde el hombre actúe adecuándose a él; y se genere un verdadero cambio en los valores, que permitan reacomodar las condiciones y necesidades del ser humano.

La ciencia ambiental desde su nacimiento ha tenido que luchar con los dogmatismos de un sistema tradicional y reducido al cientificismo, que no le proporcionaba la amplitud que ella merece, pero cada vez más esta nueva ecología está aprovechando la evolución de las sociedades y sus nuevas formas de pensar, para abrirse campo y poder alcanzar la profundidad de sus objetivos, y así construir los cimientos que garanticen la preservación del ecosistema.

El desastre ambiental

La condición racional del hombre, se ha impuesto sobre el destino de miles de millones de seres vivos sobre el planeta y su medio ambiente. Pareciera que esta racionalidad exclusiva del ser humano es una característica moralmente cuestionable.

Para darle valor al medio ambiente, los principios éticos (por los que se ha guiado la sociedad occidental) deben ser analizados a un nivel de profundidad tal, que contemplen a largo plazo las consecuencias de la acción del hombre.

Por ejemplo, el más generalizado, según Diego Azqueta, es el principio *utilitarista*, que le da valor a todo aquello que proporcione bienestar al ser humano. Los vehículos proporcionan bienestar, pero su extremo uso perjudica la salud del planeta y en consecuencia la de los hombres. Como

resultado, se tiene que el vehículo pierde valor, frente a lo que representan las condiciones naturales de vida dentro del ecosistema.

Para asegurar una buena salud del ecosistema, la sociedad se verá forzada a cambiar. Es necesario, según Diego Azqueta, tener una postura distinta frente al entendimiento del ser humano como raza y a su relación con el resto de los seres vivos dentro del planeta.

Y así como el progreso social ha traído el desmoronamiento de muchas de estas barreras de discriminación en función del sexo, la raza o la condición social, el siguiente paso en este camino hacia una sociedad más justa será el de derribar la barrera que separa a la especie humana del resto de las especies de la biosfera. Al igual que el racismo o el sexismo, el *especismo* o *racismo antropológico* (la discriminación en función de la especie a la que se pertenece) no sería sino un mecanismo injustificado de dominación y discriminación (Azqueta, 2002, p. 57).

Poco antes de su muerte en 1948, el naturalista e ingeniero forestal y profesor de la Universidad de Madison (Wisconsin), Aldo Leopold, escribió sobre las necesidades del hombre para otorgar valor al medio ambiente:

El pivote que hay que mover para poner en marcha el proceso de evolución que conduciría a una ética de la Tierra es simplemente éste: dejar de pensar que el uso adecuado de la Tierra es solo un problema económico. Examinar cada cuestión en términos de lo que es correcto desde el punto de vista ético y estético, además de lo que conviene económicamente. Algo es correcto cuando tiende a preservar la integridad, estabilidad y belleza de la comunidad biótica. Es incorrecto cuando tiende a otra cosa (Leopold, 1999; cp. Azqueta, 2002, p. 59).

La población occidental ha aceptado que la naturaleza obtiene un valor por su utilidad para los seres humanos, y para los animales, los cuales lo

obtienen con base en la consideración y el respeto.

El medio ambiente adquiere, pues, toda una serie de valores porque cumple una gama de funciones que afectan positivamente al bienestar, utilidad o deleite de las personas que componen la sociedad, bien sea como productor de bienes y servicios, espacio de placer, estímulo para la perfección personal, reducto de civilización o símbolo de cultura (Anderson, 1993; cp. Azqueta, 2002, p. 63).

Se ha establecido la necesidad absoluta del seguimiento y monitoreo de la acción del hombre sobre la Tierra. Se ha llegado a un punto de no retorno. Aunque acciones radicales sean llevadas a cabo, es imposible, después del daño causado por la raza humana, que la Tierra vuelva al equilibrio ambiental que sostenía siglos atrás.

Además de la conciencia de vivir en una nave espacial de recursos limitados y sujeta a la necesidad de respetar una serie de leyes impuestas desde el exterior, es necesario conocer cada vez con mayor precisión no solo el comportamiento del ecosistema que nos acoge, la biosfera, y las limitaciones que nos impone, sino también el entramado de relaciones que se establecen entre él mismo y la especie humana (Azqueta, 2002, p. xv).

La tarea de definir las causas por las cuales se ha llegado al desastre ambiental es de extrema complejidad, ya sea por la acción específica del hombre, como por los lineamientos culturales que éste ha tomado.

La humanidad no ha logrado entender que el equilibrio natural se mantiene con base en ciclos. Nada deja de participar en un proceso y todo es necesario para que sea un sistema sostenible. Ahí radica la no linealidad de las acciones.

El pensamiento racional es lineal, en tanto que la conciencia ecológica surge de la intuición de un sistema no lineal. A los occidentales les es muy difícil entender el hecho de que si algo es bueno, no significa que más de lo mismo sea mejor: ésta, en mi opinión es la esencia misma del pensamiento ecológico (Capra, 1996, p. 44).

Otro de los factores que definen la dejadez del hombre con respecto al medio ambiente es el problema de los recursos, el cual se remite a la economía. Pero “los economistas tienden a olvidar que su ciencia no es más que un aspecto de toda una estructura ecológica y social, un sistema viviente formado por seres humanos que se relacionan continuamente entre sí y con los recursos naturales.” (Capra, 1996, p. 213).

El capital intelectual y económico con el que se cuenta a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, se orienta hacia el financiamiento efectivo de cada país, y la competencia dentro del mercado mundial.

En 1978 el gasto mundial en armas era aproximadamente de unos 425 mil millones de dólares - más de mil millones por día (...) mientras tanto, cada año mueren de hambre más de 15 millones de personas, otros 500 millones padecen de enfermedades causadas por la desnutrición (...) y 35 por ciento de la humanidad carece de agua potable (Capra, 1996, p. 22).

La mala distribución del capital intelectual y económico toma un determinado lugar en el análisis sobre la destrucción ambiental. Gracias a ella “podemos controlar el aterrizaje de una nave espacial en el planeta más distante, pero somos incapaces de controlar los gases contaminantes que emanan de nuestros vehículos.” (Capra, 1996, p. 45).

A principios del siglo XX se estaba empezando a generar una cultura que tendría un gran impacto ambiental en las décadas ulteriores. Se trata de la cultura del consumismo, la cual provoca un alza en el mercado

que sustenta las industrias contaminantes. Una de ellas es la del embalaje, por ejemplo, cuyo efecto radica en la imposibilidad, por parte de la sociedad humana, de generar desechos biodegradables, ya que la mayoría de las cosas que se compran, son envueltas en plástico.

La superpoblación del planeta es un tema que tiene una enorme cabida dentro de la destrucción del medio ambiente. La excesiva explotación y distribución de los recursos naturales no renovables, hace extremadamente frágil la supervivencia de todos los habitantes del mundo con un nivel de vida aceptable.

A los seres humanos les tomó miles de siglos llegar al primer millardo, meta alcanzada en 1804. De ahí en adelante el crecimiento se embaló: 124 años apenas se requirieron para alcanzar el segundo millardo, 33 años para el tercero, 14 para el cuarto, 13 para el quinto y doce para el sexto (Pasquali, 2002, p. 69).

Aplicando tales cifras al problema de los recursos, se tiene que “si los 6 millardos de hoy vivieran todos al *standard* europeo, solo habría recursos para 700 millones de seres (mientras que si vivieran todos al *standard* de la vida de Mali los recursos alcanzarían para 20 millardos)” (Pasquali, 2002, p. 70).

Tal cantidad de habitantes terrestres, aglomerados en urbes, hace más difícil el abastecimiento y la distribución de recursos, así como la organización de los desechos. Ya en 2005, la mitad de la población, incluyendo a 600 millones de pobres absolutos vivían en megatrópolis (Pasquali, 2002).

Existen tendencias de pensamiento que estiman que para las próximas décadas, se estará entrando en un importante conflicto internacional. El agua dulce y potable.

La vital agua dulce solo cubre 1 por ciento de la superficie terrestre y está repartida de forma desigual (...), no representando más que 0,01% del agua del planeta. (...) Hoy en día, cerca de cuarenta por ciento de la población mundial vive en 250 cuencas fluviales de aguas transfronterizas, esto es, en zonas de guerra potenciales (Pasquali, 2002, p. 83, 86).

Igualmente existen cifras desalentadoras en cuanto a la atmósfera, la energía y el clima. “En 1996 el hombre lanzó a la atmósfera 23.900 millones de toneladas de dióxido de carbono o anhídrido carbónico (CO₂) ¡cuatro toneladas por persona, el doble de lo que los ecosistemas, se presume, pueden absorber!” (Pasquali, 2002, p. 91).

El famoso “efecto invernadero” es causado por el exceso de CO₂ en la atmósfera, lo que provoca que los rayos del sol que aumentan la temperatura del planeta, puedan entrar pero no salir. Tan solo entre la etapa de 1979-1981 a 1996-1998 la temperatura media de la Tierra aumentó 2,42%; de 13,99° C a 14,33° C (Pasquali, 2002).

Después de puntualizar algunos de los problemas que conforman el desastre ambiental, se hace efectivo el análisis en cuanto a la reducción de la “huella ecológica”. “La huella ecológica de una persona, región, país, o cualquier otro grupo social, pretende recoger, como se ha apuntado, los recursos naturales necesarios, dada la tecnología disponible, para sostener su nivel de consumo y asimilar los desechos que produce.” (Azqueta, 2002, p. 202).

El reto, por parte de la sociedad y para proteger al medio ambiente, es reducir la huella ecológica. Para ello es necesaria la identificación exacta tanto de los requerimientos de consumo, como de la generación de residuos. Una vez determinados tales componentes, llevarlos a cifras cuantificables y traducirlas en superficies biológicamente productivas (Wackernagel y Rees, 1996; cp. Azqueta, 2002).

El hombre habitante de las sociedades actuales, sufre problemas directa o indirectamente relacionados con el desastre ambiental. El deterioro tanto de la salud física, como de la mental, se pone en evidencia al observar “la impotencia de los llamados expertos ante los problemas urgentes que han surgido en sus campos de especialización.” (Capra, 1996, p. 25).

Solo será posible encontrar la solución cambiando la estructura misma de la red, y esto exige una profunda transformación de nuestras instituciones sociales, de nuestros valores y nuestras ideas. Examinando los orígenes de nuestra crisis cultural se torna evidente que la mayoría de nuestros principales filósofos utilizan modelos conceptuales anticuados y variables irrelevantes (Capra, 1996, p. 27).

La raza humana, ahora consciente del desastre que ha causado, empieza un largo camino para llegar, estricta y necesariamente, a causar bienestares al medio ambiente.

En su citado State of the World 2000, Lester Brown se estrena con estas declaraciones: “Presas de excitación económica, estamos perdiendo conciencia del deterioro de nuestros sistemas y recursos (...) El mundo necesita desesperadamente ser salvado (...) y no es un deporte para espectadores (...) La urgencia en que estamos no tiene antecedentes (...) no podemos seguir con la irreversible destrucción de ecosistemas; (...) la Naturaleza no tiene tecla de reset (Pasquali, 2002, p. 66).

Ya el hombre está advertido, si sigue actuando como lo ha hecho desde el siglo XX, el ecosistema terrestre tomará un curso y actuará de espaldas a la raza humana. “*si vous ne vous occupez pas de l'environnement, l'environnement, lui, s'occupera de vous* (si ustedes no se ocupan del ambiente, el ambiente mismo se ocupará de ustedes).” (Hulot,

2004, p. 62).

Ambientalismo en Venezuela

La ciencia ambiental ha desarrollado uno de los términos más importantes dentro de la materia ambiental, la ecobase; con el que se puede explicar la realidad ambiental, ya que se incluyen en el estudio los recursos naturales, el hombre y otros aspectos que están en su contexto, como el desarrollo educativo de la población, las condiciones de salud y las tendencias político-ideológicas (Balbino-León, 1981).

La ecobase pretende contextualizar el problema ambiental. Ella regula las presiones que ejercen la relación de los recursos humanos y la tecnología sobre el medio ambiente, a través de la sociedad.

La ecobase venezolana se caracteriza por su capacidad de resistir perturbaciones, busca la estabilidad; la capacidad de regresar al estado natural después de la perturbación, necesita de elasticidad. También, la ecobase, puede transformarse y regresar a la posición inicial; y por último, su trayectoria seguirá estable, es decir, que se orienta a unos fines específicos.

El problema central en Venezuela, es que los factores socioculturales no están bien reforzados en la sociedad, por lo que el control y la regularización de la ecobase no se efectúan. Siempre en el país se ha trabajado con base en cantidades, que no son malas, pero no son aprovechadas ecosistemáticamente (Balbino-León, 1981).

Mientras la sociedad venezolana no consiga conocer los elementos que caracterizan su ecobase, y se siga trabajando con base en pensamientos cuantitativos más que en cualitativos, se generarán profundos desajustes y perturbaciones.

Venezuela siempre se ha considerado como un país de una inmensurable abundancia, pero esto no es del todo cierto, ya que si bien contamos con los recursos naturales para que esto suceda, no se tiene sentido de la

conciencia ambiental. Ésta no se ha desarrollado por el simple menosprecio de los recursos con los que se cuenta.

De los recursos venezolanos, el petróleo es el único del que se ha sacado inmenso provecho. Parece contradictorio que este desequilibrio ocurra, cuando Venezuela se ha promocionado como un país de innumerables bellezas y riquezas naturales.

La explotación del petróleo sobre el resto de recursos naturales, ha sido el modo imperativo de la producción venezolana. Esto conduce a Howard T. Odum a decir que “buena parte de una papa es petróleo” (Balbino-León, 1981).

Como sociedad, no se tiene una conciencia o arraigo ambiental, se utiliza solo este factor dependiendo de la circunstancia y de acuerdo a los propósitos que se buscan.

Desde siempre, el hombre ha estado en estrecha relación con el ecosistema y ha obtenido sus beneficios, pero nunca había sido causa de desestabilización para el ambiente. Los ecosistemas siempre resultaron intervenidos por el hombre para utilizarlos como ecosistemas productivos, de hecho, la mano del hombre había resultado de ayuda en la evolución natural, ya que extraía del ecosistema los organismos que ya habían cumplido su función, para darle paso a los nuevos organismos.

El cambio en las condiciones de vida del hombre, ha generado repercusiones directas sobre el ecosistema. Los hábitos de consumo y alimentación en la sociedad han cambiado de forma radical. La predilección por algún tipo de especie produce su captura en mayores cantidades, lo que lleva a su extinción.

Hoy, ecosistemas que nunca se habían visto perturbados, se encuentran ante un período de crisis debido a las crecientes tasas de extracción frente a las disminuidas de producción. Los cambios de hábitos de consumo han desencadenado una tasa de extracción desenfrenada, que sobrepasa los

límites de producción, haciendo esta situación insostenible.

Sin embargo, las masivas demandas de consumo no han sido el único factor que ha influido en el estatus del ecosistema; los nuevos métodos de extracción de la agricultura moderna también han interferido en los principios ecológicos.

La agricultura moderna ha venido a presentar alteraciones en el ciclo normal del sistema, ya que desarrollan un tipo específico de cosecha, es decir, una sola especie, lo cual va en contra de los principios de diversidad. De igual forma, esta práctica aísla del resto a la especie tratada, lo que produce que dependa totalmente de la mano del hombre, y éste tenga una mayor responsabilidad, así como el deber de desarrollar métodos alternos para suplir estos organismos; ejemplo de esto son los fertilizantes.

Los cambios en el consumo de la sociedad, así como las nuevas tecnologías implantadas forman parte del entramado problema ambiental. Pero, las industrias, los autores se atreven a decirlo, son el primero de los factores corrosivos del ecosistema.

En Venezuela, habría que poner atención en sus sistemas de producción, transformación y consumo. En los procesos de producción y transformación se debe estudiar la aplicación de técnicas foráneas que en la actualidad no coinciden con nuestra realidad. Por otra parte, habría que hacer énfasis en el área del consumo, porque es un país consumidor por excelencia y productor en decadencia, esto, claro está, en términos ecológicos.

No hay duda, el hombre ha evolucionado, lo que aún no se concreta es el camino que debe tomar tal evolución. El hombre poco a poco toma conciencia de la situación en la que se encuentra, parece que solo trata de erradicar los síntomas pero no la raíz del problema; así que hace un compendio y resalta sólo los factores positivos de la situación.

Degradación y destrucción de la vegetación natural

Se hace especial énfasis en el problema ambiental que refiere a la pérdida de material orgánico vegetal, por ser uno de los más primitivos y el tratado en las fotografías que conforman el trabajo de grado.

Gracias a la madera, el hombre ha conseguido desarrollar innumerables técnicas de trabajo, inmuebles, expresiones artísticas e instrumentos de todo tipo. La mayor parte de la infraestructura de las grandes urbes del mundo, hasta el siglo XIX, estuvo compuesta por madera.

Eso explica por qué logró el hombre acabar en los ocho mil años últimos, los registrados por la historia, con la mitad de las selvas que cubrían la Tierra, el planeta verdiazul. Buenas razones tenía ya Platón para quejarse por la desaparición de los bosques de Grecia; la deforestación sin reposición es posiblemente el pecado ecológico más antiguo del hombre, el más arraigado y ancestral (Pasquali, 2002, pag. 74).

Es necesario tener claros ciertos términos. El conjunto de plantas que crecen espontáneamente sobre el planeta se denomina vegetación natural, y su degradación o destrucción se llama deforestación (Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, 1984).

La raza humana interviene, desde el principio de su existencia, en la vegetación natural. Esta intervención ha sido negativa, debido a la demanda exponencial de recursos naturales por parte de la población mundial, y a que La Tierra ya no puede producir espontáneamente la vegetación que el hombre destruye.

La intervención destructiva del hombre, con respecto a la vegetación natural, se ha llevado a cabo a través de la tala (corte de árboles), la roza (corte de vegetación herbácea o arbustiva) y la quema, con las siguientes

intenciones:

- para agricultura itinerante de subsistencia.
- para explotar la madera.
- para dedicar los terrenos al desarrollo urbano.
- para construir vías de comunicación, caminos, carreteras, autopistas, aeropuertos y vías férreas.
- para dedicar el terreno al uso ganadero.
- para construir instalaciones con diferentes fines: áreas deportivas, establecimientos industriales, represas o embalses, desarrollos turísticos, etc. (Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, 1984, página 39).

Para entender las consecuencias de estas acciones, se hace necesario aclarar qué función cumplen los bosques y/o las reservas naturales en el medio ambiente.

La presencia de árboles y vegetación en determinada zona, evita la erosión del suelo y mantiene la capa superficial de la Tierra en las condiciones idóneas para continuar siendo el sustento de millones de especies vegetales y en consecuencia animales (Chiossone, 1982).

La ausencia de erosión en los suelos representa la siguiente serie de beneficios para el ser humano:

- el alargamiento de la vida útil de infraestructuras viarias, residenciales, industriales, embalses, etc.
- el mantenimiento de la productividad del suelo agrícola y la defensa de la fertilidad del suelo y de los cultivos existentes ante la erosión provocada por el agua (lluvias torrenciales) y el viento (...)
- suministro de agua de una determinada calidad, tanto de boca, como susceptible de otro tipo de aprovechamientos, a la población local (Azqueta, 2002, página 370).

Otros beneficios de los bosques con respecto al suelo:

(...) para limitar la escorrentía y para que, con el agua penetrando en mayor proporción en la tierra, las corrientes de agua sean menos violentas con las lluvias y para que los arroyos y los ríos conserven más agua en el verano (Chiossone, 1982, página 89).

El aire podría ser el elemento que más se beneficia por la existencia de bosques en la superficie terrestre. Los bosques son una fuente inagotable de oxígeno y pueden procesar el carbono de la manera más efectiva.

El bosque tropical primario, como cualquier bosque, es un depósito de carbono. Cumple por tanto una función esencial para el mantenimiento del equilibrio climático del planeta, ya que su desaparición o transformación productiva en terreno agrícola o ganadero, por ejemplo, supondría su liberación a la atmósfera (...), y el agravamiento de un problema ambiental global de primer orden (Azqueta, 2002, página 371).

Incluso en el siglo XXI, los científicos siguen estudiando el rol que tienen los bosques sobre la superficie terrestre, el cual no se reduce al reciclaje de anhídrido carbónico, pues sus tonos sombríos captan y retienen más calor que sabanas y terrenos cultivados (Pasquali, 2002).

Meadows, Meadows y Randers resumen claramente la función de los bosques en su libro Más Allá de los Límites del Crecimiento:

Los bosques crean suelos, moderan el clima, controlan las inundaciones y almacenan agua en prevención de las sequías. Amortiguan el efecto de erosión de las lluvias, retienen la tierra en los declives y mantienen a las costas marinas y a los ríos, libres de la precipitación del sedimento aluvial. Albergan y soportan la mayor parte de las especies vivas de la Tierra. Solo los bosques tropicales, que cubren escasamente el 7% de la superficie de la Tierra, albergarían a un 50% de las especies sobre la Tierra. Los bosques toman y fijan un gran *stock* de

carbono, que ayuda a mantener el equilibrio del *stock* de dióxido de carbono en la atmósfera y sirven por lo tanto para combatir el fenómeno invernadero (Meadows, Meadows y Randers, 1994, página 95).

La cantidad de bosques que cubren la superficie del planeta actualmente no es suficiente para procesar la exorbitante cantidad de carbono que el hombre lanza a la atmósfera cada año. Sin embargo, la vegetación natural se sigue degradando a ritmos alarmantes.

Al hombre depredador le tomó un siglo apenas, el glorioso e infausto siglo XX, talar la mitad de las selvas tropicales del mundo, reduciéndolas de 18 a 9 millones de Km², a un ritmo sostenido de 130.000 Km² al año. De esos 18 millones, 8,5 correspondían al Amazonas brasilero, que según monitoreo satelital (...) ya había perdido en mayo de 2001, 600 mil Km² (tres veces Italia); a un ritmo que desertificará al Amazonas en 40 años (Pasquali, 2002, página 75).

Existe poca información actual referente a la situación forestal de Venezuela. Sin embargo, hay constancia de que la capa forestal ha sido afectada.

Se dice que “para el año 1959, el 53% del territorio nacional (47.917.000 hectáreas) estaba cubierto de bosques; por tanto en 11 años, y solamente por concepto de incendios, de talas y quemas con fines agropecuarios, se ha destruido el 21% de esa extensión.” (Lope-Bello cp. Chiossone, 1982, página 98).

La raza humana ha tenido una actitud tan desenfrenada para abrirse espacio en el planeta, que ha reducido a una mínima superficie el hábitat de miles de especies.

A finales de 1999, la Universidad de Oxford calculó con más precisión que 133.149 especies vegetales endémicas y 9.645 de vertebrados, los cuales disponían hace un siglo de un hábitat de 17,4 millones de Km², han sido constreñidas a vivir hoy en 2,1 millones de km² (-88%) (Pasquali, 2002, página 76).

En cuanto a la madera, no tiene un precio sustentable y unificado, a lo largo de toda su producción, que represente su verdadero valor. Esto trae como consecuencia, además de la tala ilegal, la deforestación agresiva mediante procesos mediocres que afectan negativamente los suelos potencialmente replantables.

La caoba se ha vuelto tan rara que sus árboles son buscados individualmente en el Amazonas con helicópteros y luego alcanzados por destructoras trochas hasta de kilómetros; su tronco es pagado a treinta dólares al leñador y valdrá hasta 80 mil dólares cuando llegue a su destino final (Pasquali, 2002, página 75).

Se han desarrollado diferentes técnicas que optimicen la producción de madera y el tratamiento de tierras, con el fin de no ser tan agresivas al medio ambiente.

En la actualidad se experimentan métodos para la explotación forestal selectiva o en franjas para permitir la regeneración de las especies. Sin embargo, la mayor parte de la explotación de la madera a gran escala que se desarrolla en la actualidad trata a los bosques forestales como si se tratara de recursos no renovables (Meadows, Meadows y Randers, 1994, página 90).

Existe la necesidad actual de tomar cartas en el asunto. Se pueden llevar a cabo medidas que hagan de los procesos industriales y de la vida cotidiana de los seres humanos, actividades alineadas a los intereses

ambientalistas.

La mitad del consumo de madera estadounidense se podría eliminar incrementando la eficiencia de los aserradores, de las fábricas de madera terciada, de la construcción, duplicando el reciclado del papel y reduciendo el uso del papel para productos descartables. Pasos similares, adoptados en todos los países industrializados, podrían combinarse con estufas de alto grado de aprovechamiento de combustible en los países industrializados, para reducir la demanda mundial de madera. (...) Se podrían incrementar sensiblemente las plantaciones de bosques de alto rendimiento, no a expensas de los bosques primarios, sino en tierras ya explotadas o marginales. (...) Se podrían eliminar los subsidios gubernamentales directos e indirectos destinados a las industrias madereras, para que los precios de la madera reflejaran de forma más realista su coste real. (...) Ninguna de estas medidas es imposible. Cada una de ellas está siendo adoptada en algún lugar del mundo, pero no en el mundo en su conjunto. Y de este modo los bosques continúan encogiéndose (Meadows, Meadows y Randers, 1994, página 96).

La agenda gubernamental del mundo tiene un espacio cada vez más amplio dedicado a resolver el problema ambiental. Es imprescindible que se conozca el beneficio de la capa vegetal para poder actuar en contra de la deforestación y, en este sentido, adaptar nuestra vida a las necesidades del planeta, o lo que es lo mismo, a nuestras propias necesidades.

CAPÍTULO II

Fotografía de moda

Concepto e historia

Aquella imagen fotográfica que tiene la finalidad de persuadir al espectador para la adopción de atuendos, usada por la publicidad como una herramienta de comunicación visual, podría definirse como fotografía de moda.

Se deriva necesariamente de la moda y es parte esencial de ella. “Lo único que permanece a través del tiempo en el arte de la moda indumentaria y en símbolo por excelencia de la cultura de lo efímero: la imagen fotográfica.” (Casajus, 1993, p. 77).

En la fotografía de moda, ya sea cartel, revista, catálogo, valla publicitaria, información de un desfile, hay una carga social importante que sirve de referencia cultural y queda para la posteridad.

Tampoco hay que olvidar que el mensaje queda inscrito en todo un proceso social, ideológico y económico. Que las imágenes son hijas de su propia época y que contienen una fuerte carga testimonial por muy superficiales y efímeras que parezcan (Casajus, 1993, p. 101).

Esta fotografía enseña lo que la sociedad de un lugar y un tiempo determinado quiere ver como parte de su aspecto, ya que “el publicista y el fotógrafo de moda (...) deben saber lo que desea el público para convencerle de que, adquiriendo sus modelos, podrán hacerse realidad sus deseos.” (Casajus, 1993, p. 102).

El aspecto conceptual de la fotografía de moda es el que lleva consigo toda la carga social, por lo que es importante estructurarlo y definirlo.

La imagen fotográfica utilizada para la moda, según Concha Casajus Quirós, se puede dividir en dos espacios fundamentales: espacio geométrico y espacio dramático.

El espacio geométrico refiere al lugar en el cual se lleva a cabo la acción (fingida o real) y lleva consigo un contexto muy influyente.

El espacio dramático “sugiere la acción, expresa el ambiente psicológico en que se encuentran los personajes y el carácter de la acción.” (Casajus, 1993, p. 90). Por tener que atrapar al espectador y dar un mensaje claro, trata de eliminar los espacios neutros.

El resultado de la unión del espacio geométrico y el dramático, forma una imagen que “tiene sus propias unidades y reglas; en la fotografía dentro del mundo de las comunicaciones, forma un lenguaje específico que sin duda tiene su propio léxico y sintaxis.” (Barthes, 1967; cp. Jobling, 1999; traducción libre del autor).

La fotografía de moda ha tenido importantes cambios, y se redefine al mismo tiempo que lo hacen las sociedades.

Aunque Roland Barthes en 1967 define la fotografía de moda como...

la fotografía de la vestimenta, y debe, necesariamente, transmitir deseos, despertar envidias y hacer soñar a aquel que la ve, a través de las prendas. Para ser buena, una fotografía de moda tiene que hablar de moda y decir algo acerca del momento actual; mostrar tendencias, hábitos y hasta obsesiones colectivas. Una vez que los deseos que provoca estén satisfechos y olvidados, esta imagen se convierte en registro visual de la historia. (Barthes, 1967; cp. Mallet, 2001).

... en las últimas tres décadas del siglo XX se desliga a la fotografía de moda de lo que parece ser su principal objetivo, vender ropa. Y autores como Paul Jobling contradicen a Barthes diciendo “en muchos casos la fotografía de moda tiene poco o nada que ver con la ropa, en todo caso la

ropa en sí parece convertirse en una coartada para la representación de otros temas e ideas contemporáneas.” (Jobling, 1999, p.2; traducción libre del autor).

Este carácter independiente que ha adquirido la fotografía de moda la ha hecho perdurable, aunque desde la década de los setenta, hasta la de los noventa, había quienes pensaban que la fotografía de moda era un asunto pasajero. “En 1991 Eamonn McCabe, editor de imagen de The guardian declaró: la fotografía de moda es como sus modelos, nadie la quiere por mucho tiempo.” (Jobling, 1999, página no disponible; traducción libre del autor).

Sin embargo, se ha demostrado lo contrario. Para entender el nacimiento y la permanencia de la fotografía de moda es necesario hacer un recorrido por su evolución.

Se hace complicado determinar ejemplos de fotografía de moda antes de la década de 1860. Las personas que tenían el estatus económico para vestirse a la moda se retrataban para dejar un registro de su imagen (Casajus, 1993).

Aunque estos retratos no se usaban para la distribución y publicación de atuendos, en las últimas décadas, han servido como registro para identificar las tendencias de moda de las diferentes épocas. La revisión histórica de esas imágenes ha permitido que actualmente sean consideradas como fotografía de moda.

En 1892 se publican las primeras imágenes de moda en “La mode pratique”, cuyas fotografías refería directamente a la indumentaria y tenía como objetivo la venta de nuevos diseños. En 1902 circula la revista “Les modes”, en París, destinada a la fotografía de moda. En ella las mujeres posaban sus vestidos sin recato en un estudio con un fondo pintado. Se dieron cuenta de que era necesaria una simplicidad en las fotografías, para así darle protagonismo al atuendo (Casajus, 1993).

Fue hasta las dos primeras décadas del siglo XX que la fotografía de moda seguía estando directamente influenciada por la pintura. Se usaban diferentes trucos de revelado y copiado para asemejar la imagen fotográfica al impresionismo y otras tendencias pictóricas (Casajus, 1993).

Al mismo tiempo, se da el incremento de las publicaciones que tienen que ver con moda.

A mediados de los años 20 y gracias a fotógrafos como Adolf De Meyer y Man Ray, se inició un interés particular hacia la fotografía. “Revistas como Vogue y Harpers Bazaar se centraron en la reproducción de los vestidos que usaban las divas cinematográficas de la época como Sarah Bernhardt o Mistinguett, así como en retratos de las damas pertenecientes a la alta sociedad neoyorquina (Narváez & Díez, 2003, página no disponible).

Por el contrario, fotógrafos norteamericanos como Alfred Stieglitz, preferían una fotografía más pura y sin tantos retoques, conocida como *Straight Photography*, Fotografía Directa. Esta tendencia empezó a conocerse porque la revista *Camera work*, que el mismo Stieglitz dirigía entre 1903 y 1917, defendía la fotografía pura.

Destacaron tendencias encontradas, como la de Stieglitz, contra la Adolf De Meyer y Steichen que defendían el pictorialismo, aquella en la que se recurrían a diferentes técnicas para hacer de las fotografías un producto artístico más semejante al arte pictórico.

De Meyer saltó a la fama por una característica que quedó como legado para la fotografía de moda. Se trata de su inevitable tendencia a que los protagonistas y los atuendos hayan sido favorecidos con sus fotografías. Utilizó técnicas para atenuar los defectos.

El pictorialismo dentro de la fotografía encuentra su vencimiento en la segunda mitad de la década de 1920. A partir de este momento y hasta la

segunda guerra mundial se diferencian dos tendencias que determinan el modernismo en la fotografía de moda: la experimentación subjetiva y la nueva objetividad (Casajus, 1993).

La experimentación subjetiva: fotógrafos como Man Ray, Alexander Rodchenko y Moholy Nagy tenían la intención de conocer los límites del medio fotográfico, utilizando trucos desde el momento en el que se toma la foto hasta que se copian los negativos. Esta vez no para acercarse a la pintura sino para descubrir las posibilidades técnicas que existían dentro del lenguaje fotográfico.

La otra tendencia (en Europa. En EEUU estaban Paul Strand y Edward Weston con la fotografía directa) fue la de nueva objetividad. Ésta refería al realismo, y fotógrafos como Albert Renger-Patzsch lo defendieron. Se intentaba dar a la fotografía el carácter objetivo que tiene por sí sola y se hacía uso de ella dándole importancia a las texturas y detalles que podían haber pasado desapercibidos sin una atención especial (Casajus, 1993).

En general el modernismo en la fotografía de moda está definido por la separación que se dio entre el arte fotográfico directo y la pintura, además de las nuevas técnicas propias de la fotografía para expresar contenidos. Es un paso hacia la libertad de la imagen acompañada del auge industrial. Los fotógrafos querían hacer algo nuevo que desligara a la fotografía del pictorialismo y la hiciera un arte independiente (Mallet, 2001).

La Segunda Guerra Mundial fue un gran paréntesis para la fotografía de moda. Los países de donde salían los fotógrafos y las publicaciones más relevantes (Francia, Inglaterra, Alemania) estaban en crisis. En la cuarta década del siglo XX, muchos de los artistas europeos se fueron de tales capitales de la moda, para Nueva York. Al finalizar el conflicto bélico, en 1945, cuando los países europeos se levantaban de la crisis, las exigencias del mercado de la moda comenzaron a hacer presión sobre la fotografía (Casajus, 1993).

Los fotógrafos más destacados de esta época son Richard Avedon e Irving Penn, ambos trabajaban en Nueva York en los años cincuenta y sesenta, e hicieron de esta ciudad otra capital de la moda (Mallet, 2001).

Avedon expresa una frescura nunca vista para tal momento. Fotografiaba personas ordinarias, mujeres y hombres, jóvenes y adultos, sonrientes, pícaros. Trabajó con elementos exóticos para crear un lenguaje diferente en lo que refiere a la indumentaria. “(...) de este artista se ha dicho que sus fotografías tienen un solo motivo: el hombre y la mujer.” (Casajus, 1993, p.205).

Irving Penn busca la perfección y máximo grado estético tanto en los objetos como en las personas.

Entre los años 50 y 60, las historias de las fotografías de moda se empezaron a convertir en vehículos transmisores de nuevos ideales de vida. Los responsables de este nuevo cambio fueron Richard Avedon o Irvin Penn, entre otros. Con ellos llegó el concepto de la fotografía vanguardista, asentada sobre las bases de un modelo ideal de mujer (Narvárez & Díez, 2003, página no disponible).

Gracias a este cambio en la fotografía de moda, se hizo masiva la distribución de revistas y publicaciones que mostraban nuevas tendencias con un fin publicitario. “Un sistema que se mantiene hoy en día y propicia que las principales firmas de moda sean los nuevos íconos de referencia para el implante y asentamiento de nuevas tendencias.” (Narvárez & Díez, 2003).

Hasta los años ochenta la fotografía de moda había cumplido una doble función. Una era la comercial, de meros fines publicitarios; la otra era la onírica, “quien transporta el sueño y se presenta como una ventana abierta al cerrado mundo de la moda.” (Mallet, 2001, párrafo 7).

Revistas como *The Face*, *i-D* y *Blitz*, en Nueva York, mostraban

nuevas tendencias, generadas por jóvenes fotógrafos graduados de arte y diseño, a quienes se les daba la oportunidad de hacer trabajos para la publicación. La intención de estas revistas era innovar, y buscar protagonismo.

Surgieron tendencias como el *Trash*, que se oponen a los cánones de la perfección corporal como es el caso de las modelos Cindy Crawford y Claudia Schiffer (Mallet, 2001).

La apariencia *trashy* busca la estética en la imperfección. Kate Moss (aparición que refleja el consumo de drogas) y Kristen McMenamy (con una cicatriz en el vientre) se hacen atractivas a la cámara por sus imperfecciones.

“Con el trash viene la abolición de fronteras; las barreras entre la fotografía de arte o la utilizada por los artistas y la fotografía de moda se desvanecen por completo.” (Mallet, 2003, párrafo 14).

Los ochenta fueron un paso importante hacia la relevancia de la fotografía de moda. Se creó el culto al *top model* y a su sofisticación. Sin embargo, con la llegada de los noventa, algunas revistas internacionales como *Nova*, *I-D* y *The Face* dieron un giro y prefirieron...

(...) desarrollar aspectos de la fotografía de moda que desencadenaron una discusión sobre raza, sexualidad y clase. Esto creó múltiples identidades en la fotografía, y provocó que en la actualidad ella nos permita ver las actitudes sociales de cada período a partir de las últimas décadas del siglo XX (Wells, 2004, p. 222; traducción libre del autor).

Diferentes tendencias han sido creadas. Las revistas de moda publican trabajos que apuntan a muchísimas direcciones. El comienzo de la era digital causa impacto en la fotografía, y la hace más barata y asequible. Además, aquellos fotógrafos que buscaban la perfección corporal, se veían complacidos con las posibilidades que les brindaba la modificación digital.

También se marca cada vez más la separación entre la fotografía de moda y la moda en sí.

(...) pero la representación de la ropa no ofrece exactamente el mismo grado de identificación que la demostración de la misma en pasarelas o puesta en un maniquí o en un modelo en un estudio. La fotografía de moda nos lleva a un mundo de fantasías desenfrenadas ubicando a la moda y a los cuerpos en cualquier número de contextos discursivos (Jobling, 1999, p.2; traducción libre del autor).

Esto creó la posibilidad de ayudar al espectador a conseguir su identidad a través de estructuras de deseo, mostrando un ideal estético relacionado, en muchos casos, con el sexo. De esta manera, se constituye un nexo entre la fotografía de moda y el campo personal (Jobling, 1999).

Hasta hoy en día “el fotógrafo de moda busca con el dinero de la gran industria de la moda registrar y publicar sus propias interrogaciones.” (Mallet, 2003, párrafo 6). Esto deja por sentado que la fotografía de moda es un medio de expresión que refiere a la imagen interna o externa de un hombre o una mujer. Esta imagen muestra distintas maneras de asumir una estética y queda como legado cultural.

Influencia de la fotografía de moda en la sociedad

La fotografía de moda debe su aparición, como su nombre lo indica, a la moda, es por ello que para poder tratar la influencia de la fotografía de moda en la sociedad es necesario entender de qué se trata la moda.

La moda, es considerada una de las formas de recepción y asimilación de elementos culturales, más comunes en la sociedad. Es un factor importante en cuanto a los cambios de estilos, ya que influye directamente en la vestimenta, en los accesorios, en los elementos de uso

frecuente, así como en los comportamientos; estos cambios, dependiendo al tipo de sociedad a la que influyen, afectarán de formas distintas a nivel individual y colectivo (Bañuelos, 2002).

La moda proviene de la palabra mudar, lo que refiere que debe estar en constante cambio y movimiento, la moda no es algo estático, de serlo se consideraría como costumbre. Se considera moda lo que es tendencia en un momento (Santa-Cruz, 2005).

El éxito de la moda es representar su carácter de tendencia, y para poder lograr esa representación utiliza la fotografía para ilustrarla, además le resulta un instrumento eficaz para comunicar. A esta fotografía se le atribuirá el nombre de fotografía de moda.

La fotografía de moda es el resultado de la mezcla de otros géneros, especialmente de las artes plásticas; esta fotografía, por su naturaleza de parámetros más amplios, se permite mucho más espacio para la creación de imágenes utópicas.

Este nuevo subgénero de la fotografía aparece en el ruedo por tres aspectos importantes que se desarrollaron entre los años 1910 y 1930, que le dieron sus bases dentro del mundo profesional (Santa-Cruz, 2005).

En primer lugar, una nueva generación de diseñadores que introdujeron la concepción de moda y necesitaban de un medio específico para plasmar sus creaciones. En segundo lugar, comienzan a aparecer las publicaciones que hacen posible la visión creativa del mundo de la moda. Es con este aspecto que se desarrolla un código visual para el trabajo de la fotografía de moda, y además aparecen los fotógrafos de este subgénero como profesionales y especialistas. Por último, la fotografía había alcanzado una posición importante como medio de comunicación y expresión por excelencia (Martín, 2005).

El cometido de la fotografía de moda, en un principio, era mostrar la tendencia del momento, pero fue más allá; no sólo buscó retratar un simple

vestido, sino darle también un ambiente donde él pudiera respirar y tener vida.

“Es el carácter ilusorio, de ficción de la fotografía de moda, la condición para que la tendencia pueda respirar y vivir como tal durante, incluso, siglos.” (Santa-Cruz, 2005, página no disponible).

El carácter de ilusión y ficción de la fotografía de moda radica en la puesta en escena.

La puesta en escena puede ir desde el montaje de la pasarela que quedará plasmado en el reportaje fotográfico, hasta la distribución y las poses de un grupo de modelos en un decorado, pasando por la sencillez de una pose sobre un fondo blanco. En todos estos casos hay una cierta fantasía que hace posible que, aún años después, podamos percibir, el carácter de tendencia que aquella moda tenía (Santa-Cruz, 2005, página no disponible).

La tendencia de la fotografía de moda se suele confundir con el afán de vestir al ser humano, para su diferenciación. Sin embargo, su tendencia se dirige hacia el modo de proyección de la corporeidad, el lenguaje del cuerpo, los gestos. El vestir es un segundo plano para la fotografía de moda, es solo una pequeña parte de lo que puede reflejar el ser humano.

Como lo expresa Juan Santa-Cruz (2005, página no disponible), “(...) el fotógrafo de moda dota de vida a la persona que se presenta con tal o cual propuesta; pero no fijándose en la propuesta misma, sino en la persona que se presenta de acuerdo con tal propuesta: en tal ser humano.”

El fotógrafo de moda se fija en lo que expresa la persona más allá del vestido, ejemplo de esto son los desnudos, ellos igualmente marcan tendencias sin necesidad de un vestido, así, suele decirse que el fotógrafo viste a la mujer fotografiada con su propia desnudez.

La creación de una fotografía de moda que realmente influya sobre el

público que la recibe, no es tarea fácil; si bien este subgénero cuenta con una amplitud creativa como ningún otro, es ese mismo, el factor que hace que la manera de presentar la imagen requiera un tratamiento lo suficientemente pensado para lograr el éxito que busca.

El proceso de creación de una imagen fotográfica de moda es sumamente delicado, quizás por eso fracase tan a menudo. Se trata de un trabajo en equipo donde confluyen multitud de seres sensibles, hacer que se cree un lugar de diálogo es tarea del fotógrafo. En gran medida depende de ello que seamos capaces de crear una imagen universal de algo tan efímero como lo es la moda (...) gran parte del trabajo radica en fijarse en la persona, la persona que se viste (Santa-Cruz, 2005, página no disponible).

El espectador pretende ver más que una pieza de tela, quiere ver lo que hay detrás de ella, ya que lo que hace que de verdad se enganche o no a la pieza será la identificación que logre con el contexto o ambiente en el cual se muestre.

El contexto en el cual se maneje una imagen, dependerá de su simbolismo, y es que los símbolos pueden tener una influencia más profunda sobre los comportamientos sociales que los propios mensajes explícitos que se desean comunicar.

A menudo se puede pensar que la fotografía de moda, por su concepción, únicamente refleja la estética, pero realmente también evidencia a través de ella aspectos comunes de la vida; estas imágenes muestran modos de comportarnos, a qué lugares ir, las expresiones, los tipos de lectura que nos guían, en general, todos nuestros modismos (Bañuelos, 2002).

La moda expresada a través de este subgénero de la fotografía es la referencia para la expresión de los comportamientos privados, es donde se

manifiestan los cambios en la sociedad, su regulación, la estratificación de ella y su sistema de interrelaciones (Bañuelos, 2002).

Podemos decir con base en lo que manifiesta Bañuelos Madera (2002), que la moda es un indicador de los hábitos y estilos de una sociedad, y la fotografía de moda es la herramienta para mostrarlo y masificarlo. Esta masificación de tendencias se deberá a la influencia de las imágenes creadas, y de cierta forma, la presión social sobre los individuos para seguir los parámetros que se impongan.

Cada sociedad se manifiesta mediante una presencia que la da a conocer y con la cual el resto la identifica; la fotografía es la encargada entonces de mostrar esa tipología que nos expone de un modo u otro ante el resto. Por ello, la moda y su fotografía deja en evidencia las variaciones de la sociedad, a través de su manera de presentarse, y es que si nos fijamos en la historia nos damos cuenta que la identificamos por sus presencias y sus modos de presentarse, lo que se conserva de la historia son sus maneras de representación, como murales, vestimenta, utensilios.

Si la moda consiste en las variaciones continuas a las que los seres humanos someten a sus vestimentas en determinada sociedad, se deduce que toda alteración en la estructura social se refleja en el vestido, y, más aún, producir modas nuevas que las simbolicen. Dentro de determinada sociedad la moda sirve siempre como indicador y refuerza las diferencias sociales. Refleja, por lo tanto, toda alteración en las relaciones de dominio en una sociedad dada (Bañuelos, 2002, página no disponible).

En los últimos años la fotografía ha jugado un papel principal en la difusión de mensajes a través de la moda, creando así el bombardeo de estereotipos que la sociedad debe asumir para su aceptación social. Estereotipos que hombres y mujeres tratan de seguir con esfuerzo para

alcanzar los rasgos físicos y psicológicos “modelo” tan preciados para la sociedad.

La fotografía de moda cada día más funge un papel incitador y difusor de comportamientos bastante específicos, que le atribuyen una fuerza educativa, positiva o negativa, pero nunca es una herramienta neutral. Produce a través de su estética; la perfección, la actitud y la expresión, que una mayoría quiere imitar y seguir para formar parte de un rol determinado dentro del juego social.

Lo que la sociedad no ha tomado en cuenta es que los “modelos” de hombres y mujeres que se pretenden imitar en la realidad son casi inexistentes. Lo delicado de esta situación es la obsesión por una apariencia que es casi imposible alcanzar, que conlleva a graves desórdenes sociales.

La sociedad y las personas las siguen (pautas estéticas), y si piensan que están muy lejos de llegar a conseguir ese cuerpo ideal que tanto ansían, pueden obsesionarse e incluso enfermar. El culto a la delgadez extrema está tan arraigado que a veces genera decisiones alarmantes, ridículas pero reales. Puesto que, las modelos aparecen rodeadas de prestigio social ayudadas con una gran campaña publicitaria que las respalda (Bañuelos, 2002, página no disponible).

El hecho de que la sociedad siga los patrones que la fotografía de moda impone, indica que como medio marca una enorme influencia en lo individual y lo colectivo. Lo delicado de esto, es acertar en el mensaje que se quiera transmitir; ya que de emitir mensajes erróneos se pueden desencadenar asuntos críticos en la sociedad. Ejemplo de ello, es el alarmante caso de la delgadez como patrón de lo bello, que ha desembocado en casos de desórdenes alimenticios mortales como la bulimia y la anorexia (Bañuelos, 2002).

La fotografía de moda se ha mostrado a través de la historia como un

medio lo suficientemente capaz para influenciar a la sociedad, marcando todo tipo de tendencias que van desde el vestido, las personalidades, las maneras de comportarnos o simplemente lo que debemos elegir. Se proyecta como una de las herramientas más efectivas para la denuncia, la concienciación y la educación social. Es un medio al que se le tiene que prestar sumo cuidado, siempre teniendo en cuenta que si bien es una herramienta poderosa, ese mismo poder se puede convertir en una ventaja y desventaja para la sociedad. Con esto se refuerza el principio de que con la fotografía de moda se tiene el poder de educar, ya sea para bien o para mal, pero nunca quedar neutral.

CAPÍTULO III

Antecedentes

Este trabajo de grado busca una aproximación a la fotografía de moda, con el fin de dar un mensaje ambientalista a través de imágenes que contienen como elemento principal a la mujer, fusionada con la naturaleza y en relación con la pérdida y degradación de vegetación, en la que se encuentra inmersa la sociedad actual.

Existen fotógrafos, cercanos a las vertientes ambientalistas y de moda, que sirven de influencia para los autores de este trabajo de grado. Estos fotógrafos han mostrado a través de sus imágenes: texturas, iluminación, y composiciones, que son inspiración para el desarrollo de la estética de este ensayo fotográfico.

Los fotógrafos que se mencionarán, si bien no han sido considerados de moda o ambientalismo oficialmente, han logrado un acercamiento a estas ramas. Por ello, están incluidos en las influencias que darán base a este ensayo fotográfico.

Se hará una breve descripción del trayecto de cada uno de los fotógrafos y se presentarán dos imágenes que sirven como muestra de su trabajo. Estas últimas estarán acompañadas por comentarios de los tesisistas, que refieren a la pertinencia de cada fotografía con respecto al trabajo en desarrollo.

Peter Beard

Fotógrafo estadounidense, que basa su creación en sus dos aficiones, la moda y los animales de África. Su trabajo en la fotografía comenzó siendo solo una herramienta de recuerdo para sus viajes, pero pronto se convertiría en un juego para obtener una mayor conciencia. Sus obras se caracterizan

por el uso preponderante del *collage*, como técnica de representación, donde utiliza animales y restos de sangre, junto a algunos recortes para enriquecer la composición de su trabajo (Peter Beard, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 14 junio de 2008 de la World Wide Web: <http://www.peterbeard.com/bio.htm>).

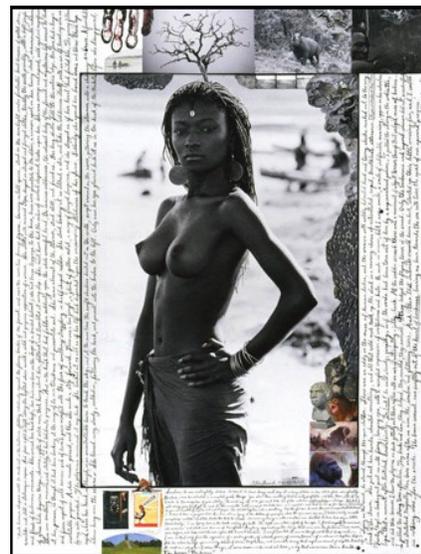


Jenny y su joyería (2005/2006)

Beard muestra a través de esta imagen la belleza femenina, la relación que tiene con la naturaleza y el provecho que puede sacar de ella. Además lo hace utilizando técnicas de montaje y superposición que enriquecen la fotografía, dándole una estética interesante que sirve de inspiración de este trabajo de grado.

Fayal Tall (1987/2007)

Peter Beard obtiene una imagen que muestra la relación ser humano - naturaleza. Lo interesante es que lo logra con una fotografía de composición simple y la enriquece con el montaje de elementos (apuntes y otras fotografías) que pueden relacionarse con la imagen central.



Joanne Gair

Fotógrafa, además de pintora, que busca explorar las distintas técnicas fotográficas, y que encuentra en el cuerpo humano su mejor lienzo. Resulta una especie de creadora de imagen, utilizando para sus fotografías y sus pinturas elementos de todo tipo que van desde los más finos como cristales, hasta los más accesibles como ramas (Joanne Gair, (sin fecha), [Homepage]. Consultado el día 14 junio de 2008 de la World Wide Web: <http://www.joannegair.com/mu1.1.htm>).



Sin nombre (2003)

Gair utiliza el maquillaje como elemento principal y llamativo de la fotografía. En este caso utiliza la mezcla de maquillaje y determinado material vegetal, para darle un *look* orgánico que se asemeja a los restos de un nido de pájaro.

Rosa Roja (2003)

Gair utiliza su pasión por las rosas para crear una secuencia rica en composición, en la que logra fusionar tanto a la modelo como a los pétalos y darle a ambos protagonismo. Además utiliza parte de flores para decorar a la modelo y así completar la composición de elementos en la fotografía.



Mark Arbeit

Fotógrafo estadounidense, nacido en Chicago y residenciado temporalmente en Hawai; donde encontró su pasión por la fotografía, luego de que la belleza de la isla lo cautivara (Mark Arbeit, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: http://www.markarbeitphotography.com/index_home.htm).

Decidió dedicarse a la fotografía y estudió en el Art Center College of Design en Pasadena, donde conoció a uno de sus mentores, Helmut Newton. Luego de terminar sus estudios se mudó a Nueva York donde se convirtió en asistente de Irving Penn (Mark Arbeit, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: http://www.markarbeitphotography.com/index_home.htm).

Sus dos mentores, tanto Newton como Penn, le enseñaron la importancia de la luz en la fotografía, al punto de considerar que la fotografía es todo acerca de la luz (Mark Arbeit, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: http://www.markarbeitphotography.com/index_home.htm).

Luego de trabajar con Penn decide hacer su propia carrera en la fotografía de moda. El cometido de Arbeit era lograr imágenes nunca antes vistas, para ello, utilizó el juego del foco como herramienta principal en sus fotografías. De esta forma, logró obras de superposición de naturaleza sobre modelos silueteadas (Mark Arbeit, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: http://www.markarbeitphotography.com/index_home.htm).



Tulip Composition (1988)

Arbeit juega con el foco para lograr dramatismo en la imagen. Utiliza la técnica de superposición entre naturaleza y la mujer, donde las flores y ramas son complementadas con la silueta de la mujer. Esta fotografía causa impacto por ser en blanco y negro, además de la posición que adopta la modelo frente a las flores que se muestran.

Woman with Rose Head (1986)

Arbeit logró en esta fotografía fusionar a la mujer y a la rosa como si fuesen una sola figura, a través del fuera de foco. Lo interesante es cómo se logra unificar al ser humano y la naturaleza en un sistema de relación directa.



Torkil Gudnason

Fotógrafo de origen danés, que descubre su afición por la fotografía a los diez años, cuando con su primera cámara viaja a Italia (Torkil Gudnason, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: <http://www.torkilgudnason.com/site/bio.php?cat=bio>).

Años más tarde se da cuenta de la importancia de la fotografía como herramienta para hacer emerger situaciones con un sentido claro, más allá de lograr una imagen sin nada que decir (Torkil Gudnason, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 5 de agosto de 2008 de la World Wide Web: <http://www.torkilgudnason.com/site/bio.php?cat=bio>).

Sus fotografías son de estilo simple y gráfico. Prefiere el color para jugar con los distintos tonos y cree que la herramienta fundamental es la luz, sobre cualquier otro elemento (Torkil Gudnason, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: <http://www.torkilgudnason.com/site/bio.php?cat=bio>).



Scandinavian sensibility (Noviembre 2006)

La fotografía presenta a una modelo en un fondo simple y rodeada de detalles sencillos que enriquecen la composición del encuadre. Se escoge esta imagen como parte importante de los antecedentes, porque, manejando una estética similar, se puede lograr una representación tanto del ser humano, a través de la modelo, como del medio ambiente, a través de elementos naturales.

Bali Girl (Niña de Bali) (2002)

La imagen muestra a una mujer en fondo blanco, cuya cabeza está decorada con flores. Maneja unas líneas de composición interesantes que sirven de ejemplo para representar la relación entre el ser humano y el medio ambiente.



Eric Slayton

Científico ambientalista con estudios de fotografía en la Universidad Cornell, Estado Nueva York. Nació en 1945 y es residente de Los Ángeles. Se dedica a la pintura, con un estilo impresionista, representando paisajes, escenarios abiertos y elementos de la naturaleza; y a la fotografía, siempre con un carácter naturalista y aplicando sus conocimientos en la ciencia (Chronogram, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.chronogram.com/issue/2004/11/partingshot/>).

Seis de sus series fotográficas tienen un alto impacto en cuanto al mundo natural y al animal: *Fauna & flora*, *Terra*, *Hawk Eye Study* (Estudio Ojo de Halcón), *Ornithological study* (Estudio Ornitorrinco), *Glass Eyes* (Ojos de Vidrio), *Techno-Color Eyes* (Ojos Tecno-color) (Eric Slaytor, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.ericslaytor.com>).



Nude with hawk (Desnudo con halcón) (2000)
De la serie Fauna y Flora.

Estas dos fotografías muestran a mujeres en contacto con el mundo natural. Es parte de lo que se quiere lograr con las fotografías que conforman este ensayo fotográfico, pero incluyendo las características de la fotografía de moda.



Colaptes Auratus (2003)
De la serie Ornithological Study.

Pedro Isztin

Fotógrafo, de madre colombiana y padre húngaro, que explora la relación entre las personas y su medio ambiente en diversas regiones de las Américas (Pedro Isztin, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.metergallery.com/viewCollection.asp?screen=collection&collectionID=1026834259>).

Isztin retrata la naturaleza como la fuerza conectiva entre los humanos. El entorno natural que muestra en sus imágenes destaca la necesidad de solidaridad social, con el fin de ser verdaderamente saludables y sostenibles (Pedro Isztin, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.metergallery.com/viewCollection.asp?screen=collection&collectionID=1026834259>).

Las fotografías de Isztin se enriquecen con las bondades que presentan sus ambientes indígenas, de bosques frondosos, aguas puras, y plantas de inmenso tamaño, que hacen indescifrables los ambientes que utiliza (Pedro Isztin, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.metergallery.com/viewCollection.asp?screen=collection&collectionID=1026834259>).



Anouk, (1998) De la serie in situ.



Rita (2000) De la serie in situ 2

Pedro Isztin presenta al ser humano inmerso en la naturaleza. El ritmo que hay presente en la composición, es logrado por la vegetación. Esta estética influye en este trabajo por la manera de presentar el ambiente.

CAPÍTULO IV

Ensayo fotográfico

Fotografía de moda como herramienta para generar un mensaje ambientalista.

Cuando se trata de la expresión de un mensaje complejo, una sola imagen no es suficiente. Tal es el caso de este trabajo de grado, el cual busca, a través de una serie de fotografías de moda, dar un mensaje ambientalista orientado a la reflexión del espectador sobre la deforestación.

Apoyados en lo escrito en *El placer de fotografiar*, los autores de esta tesis escogieron el ensayo fotográfico como medio de difusión de un mensaje. “En un ensayo fotográfico, la serie de imágenes está organizada para aportar una mayor comprensión de un tema que una sola fotografía no puede proporcionar (...) La organización de un ensayo fotográfico puede ser temática o cronológica.” (Eastman Kodak Company, 1979, p. 222).

El ensayo fotográfico estará formado por una serie de imágenes de moda. Se escogió esta rama de la fotografía por la fuerza de su impacto social y por su fijación en la estética.

la defensa de la fotografía de moda es, actualmente, una defensa de la libertad del ojo como realidad parlante, de las diferencias como modo de convivencia democrática de los autores, cada uno de los cuales ve una realidad, ciertamente parcial, desde su propio ángulo. Una apuesta estética nacida desde el ingenio, en ocasiones, silenciada y por tanto merecedora de un incuestionable respeto (Narváez & Díez, 2003, página no disponible).

Una vez tomadas todas las fotografías, se organizarán en función de la mejor comprensión del mensaje que se quiere transmitir. De esta manera se aprovecha en su máxima expresión, el valor comunicativo que tienen las

imágenes.

CAPÍTULO V

Marco metodológico

Planteamiento del problema

El desastre ambiental preocupa a la sociedad actual. La deforestación es parte de él, pues con la pérdida de vegetación se anula la posibilidad de purificar el aire contaminado por el hombre. Es importante que los habitantes del planeta tomen conciencia del peligro que significa perder recursos naturales no renovables.

La fotografía de moda ejerce gran influencia en el comportamiento consumista de las personas. Con la intención de generar un mensaje ambientalista sobre el tema de la deforestación, se realizará un ensayo fotográfico desde la perspectiva de la moda.

Objetivo general

Elaborar un ensayo fotográfico que emita un mensaje ambientalista enfocado en la deforestación, a través de imágenes de moda.

Objetivos específicos

- 1.- Definir ecología y ambientalismo.
- 2.- Explicar el problema de la deforestación mediante el estudio y la documentación, tomando en cuenta el estado actual de la degradación y pérdida de vegetación.
- 3.- Definir la fotografía de moda y su influencia en la sociedad.
- 4.- Discriminar los antecedentes fotográficos que influyen de manera directa en el desarrollo del ensayo *De punta en verde*.
- 5.- Producir el ensayo fotográfico mediante la selección de escenarios, modelos, vestuarios, maquillajes; así como la obtención permisos,

aprobaciones y recursos.

Delimitación

El trabajo de grado estará delimitado al tema de la deforestación.

Justificación

El hombre ha tenido un comportamiento abusivo en cuanto al uso de los recursos naturales. El medio ambiente, en su estado actual, representa una de las preocupaciones más grandes de la humanidad. Es momento de incluir nuevas estrategias de concienciación, que provoquen un cambio drástico en las costumbres de consumo de la sociedad.

La realización de este trabajo de grado intenta ser un aporte tanto social como artístico, ya que contiene un mensaje ambientalista y sigue los lineamientos de la fotografía de moda.

La originalidad de este trabajo radica en la emisión de un mensaje ambientalista a través de la fotografía de moda, logrando así un potencial cambio en los hábitos de consumo y comportamiento de los espectadores.

El interés de este trabajo de grado, es llevar un mensaje conservacionista a través del gran impacto social de la fotografía de moda.

Tipo de investigación y diseño

La investigación según su nivel de profundidad se califica bajo el apartado de exploratoria, ya que no produce conclusiones determinantes, sino que permite reconocer tendencias o corrientes. En cuanto al diseño de investigación se trabajará con uno experimental debido al manejo de las variables que afectan la fotografía.

Procedimiento

A través de la investigación documental se estudió el deterioro del medio

ambiente y el consumo de los recursos naturales, así como los lineamientos de la fotografía de moda y su influencia en las personas. Se decidió hacer énfasis en el problema de la deforestación, el cual será tratado en el ensayo fotográfico. Con el fin de expresar un mensaje ambientalista con respecto a este problema se recrearon escenas simbólicas de la realidad ambiental.

Los elementos dentro de la imagen están ordenados de forma tal, que ésta pueda considerarse una fotografía de moda. Éstas se basan en la estructura de deseo o rechazo del espectador con respecto a la estética de la imagen que observa, en la que aparece el cuerpo de un hombre y/o una mujer con ciertas características que contienen una intención comunicacional.

La selección de escenarios y materiales para llevar a cabo las sesiones fotográficas, fue un trabajo minucioso e indispensable para poder generar una imagen con el mensaje deseado.

Propuesta visual

Mediante el sustento teórico se expuso el potencial que tiene la fotografía de moda para influir en las tendencias y el comportamiento consumista de la sociedad.

Este trabajo de grado se enfoca en expresar un mensaje ambientalista que intente hacer reflexionar al espectador sobre la deforestación.

La propuesta visual de las imágenes que conforman la serie fotográfica tiene como componentes indispensables los elementos naturales y el ser humano como factor influyente sobre ellos.

Por esto, los elementos naturales fueron utilizados tanto para la vestimenta de las modelos, como para enmarcar las fotografías dentro del entorno natural.

El ser humano, dentro de las imágenes, fue representado por mujeres, debido a que los tesistas consideran a la estampa femenina como la figura

estética por excelencia dentro de la fotografía de moda.

Para darle riqueza a la imagen y hacerla más impactante se utilizó como efecto visual la saturación de colores, influenciado por antecedentes fotográficos como Torkil Gudnason y Joanne Gair.

De punta en verde invita al espectador, a través de un mensaje visual, a la reflexión de la situación ambiental que se vive en la actualidad.

Contactos y permisología

Para la ejecución de este trabajo de grado fue necesario contactar con agencias de modelos para la escogencia de las personas que formarían parte de la serie fotográfica. La agencia con la que se obtuvo contacto fue *Bookings International Model Agency*, donde se seleccionó a la modelo Yosddy Hernández.

Además, se contó con la ayuda de amigas y conocidas de los tesisistas que cumplían el patrón estético que se buscaba para las imágenes del ensayo fotográfico.

En cuanto a las locaciones, que resulta otro factor importante en las fotografías, se contó, en el caso de paisajes con vegetación, con jardines aledaños a las casas de los tesisistas. En el caso de las locaciones deforestadas se obtuvo el permiso del señor Gerardo Urrutia para la utilización de las inmediaciones de la urbanización Urimare que fueron destruidas por la vaguada de Vargas.

Presupuesto

TIPO	CANTIDAD/PRECIO POR UNIDAD (BSF)	COSTO TOTAL (BSF)
EQUIPO TÉCNICO		

Cámara Canon Eos XTi	1 x 3.500	3.500
Cámara Sony DSC-H7	1 x 1.600	1.600
Luminaria	5 x 150	750
Rebotadores	2 x 70	140
Extensiones	3 x 5	15
Trípode	1 x 300	300
MAQUILLAJE		
Polvo	2 x 10,5	21
Sombras	1 x 100	100
Corrector de ojeras	1 x 10,5	10,5
Pega para pestañas	1 x 14	14
Rímel	1 x 50	50
Colorete	1 x 20	20
Pintura labial	2 x 15	30
TRANSPORTE	----	300
MATERIALES		
Tirro	5 x 6	30
Cd's	5 x 2,5	12,5
IMPRESIÓN DE FOTOS		
Impresión fotos (8x10)	25x3	75
OTROS		
Comidas	----	700
TOTAL		7.668

Análisis de costos

TIPO	CANTIDAD/PRECIO POR UNIDAD (BSF)	COSTO TOTAL (BSF)	COSTO REAL (BSF)
EQUIPO TÉCNICO			
Cámara Canon	1 x 3.500	3.500	0
Cámara Sony DSC- H7	1 x 1600	1600	0
Luminaria	5 x 150	750	0
Rebotadores	2 x 70	140	0
Extensiones	3 x 5	15	0
Trípode	1 x 300	300	0
MAQUILLAJE			
Polvo	2 x 10,5	21	0
Sombras	1 x 100	100	0
Corrector de ojeras	1 x 10,5	10,5	0
Pega para pestañas	1 x 14	14	0
Rímel	1 x 50	50	0
Colorete	1 x 20	20	0
Pintura labial	2 x 15	30	0
TRANSPORTE	----	300	0
MATERIALES			
Tirro	5 x 6	30	30
Cd's	5 x 2,5	12,5	12,5
IMPRESIÓN DE FOTOS			
Impresión fotos	25x3	75	75

(8x10)			
OTROS			
Comidas	----	700	700
TOTAL		7.668	817,5

Selección de las fotografías y ensamblaje del ensayo

Luego de terminar las sesiones fotográficas, se procedió a preseleccionar las fotografías que se incluirían en la serie *De punta en verde*. Para la selección de estas imágenes se tomó en cuenta la técnica de la fotografía, su encuadre, la fidelidad al tema y sobre todo al mensaje que se pretende emitir.

Las fotografías escogidas para el trabajo de grado fueron veinticinco (25), debido a que se trata de una serie fotográfica más que un documental fotográfico, además se considera que esta cantidad de imágenes resulta idónea para emitir el mensaje deseado.

Las fotografías seleccionadas para formar parte del ensayo fotográfico fueron ampliadas a tamaño 8x10 en un lugar profesional, en papel mate y sin bordes.

La selección de las imágenes se hizo con base en la reinterpretación de los estilos y la estética de los antecedentes fotográficos, y en la aproximación a los temas de la moda y lo ambiental. A partir de ello, fue importante ordenar las fotografías según un orden argumentativo propuesto por los tesisistas, que orientará la lectura del trabajo fotográfico.

Resultados

De punta en verde fue el producto del cumplimiento de los objetivos planteados en esta serie fotográfica.

Se realizó una investigación documental, a partir de fuentes

bibliográficas, fuentes electrónicas y artículos publicados; para lograr definir términos claves del trabajo de grado.

A través de esta investigación se pudo ahondar en los temas centrales, ambientalismo y fotografía de moda, así como también conocer otros aspectos que se encuentran ligados o en consonancia con ellos.

Se partió de la diferenciación de los términos ecología y ambientalismo, para su correcta utilización a lo largo de la investigación. También esto sirvió para el conocimiento de las bases que darían pie al mensaje y su delimitación al problema de deforestación. Se conoció el estado actual sobre la degradación y pérdida de vegetación, se hizo énfasis en conocer tanto sus causas como sus consecuencias.

Por ser éste un trabajo de grado que tiene la intención de emitir un mensaje ambientalista utilizando la fotografía de moda como herramienta, fue necesario indagar en las bases de esta última y su influencia en la sociedad. De esta forma, se tendría un conocimiento más preciso del instrumento con el que se trabajaría y su alcance para hacer llegar el mensaje.

Por lo general, los trabajos fotográficos poseen antecedentes o influencias que guían o marcan el estilo y la estética en el producto visual. Por esto, para *De punta en verde* se produjo una selección y descripción de fotógrafos que servirían de influencia y en los que estarían basados los autores de este trabajo de grado.

Además de la parte investigativa, fue necesario realizar la producción de las fotografías, efectuando la selección de elementos que serían dispuestos en las imágenes, los modelos que serían fotografiados y los escenarios donde confluiría la acción, dando como resultado el ensayo fotográfico *De punta en verde*.

CAPÍTULO VI
De punta en verde



FOTO 1



FOTO 2



FOTO 3



FOTO 4



FOTO 5

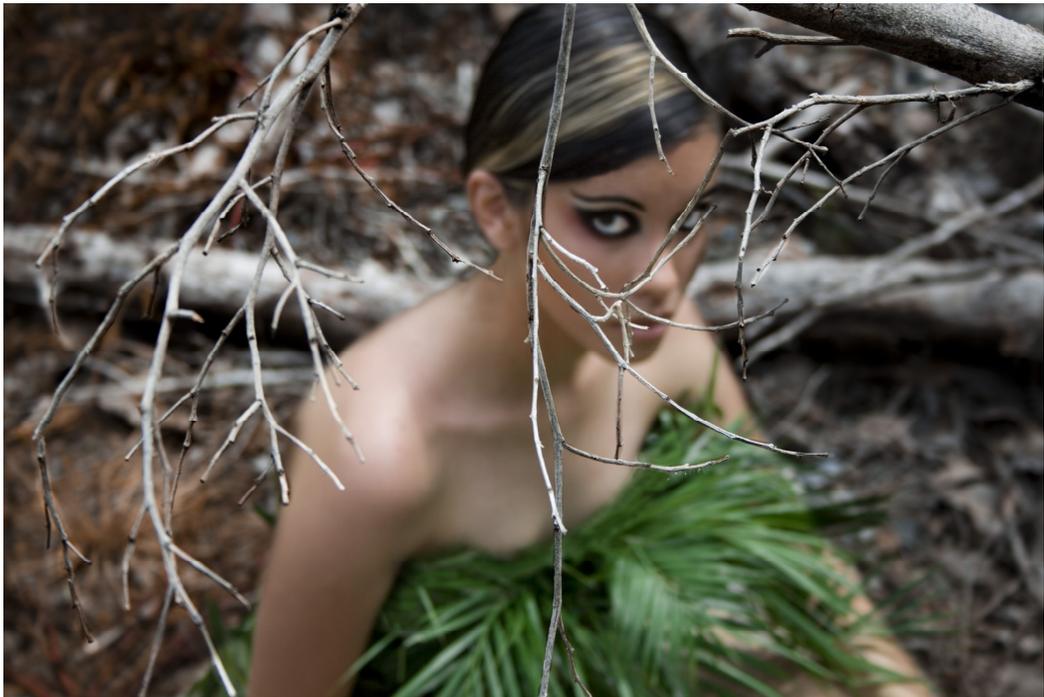


FOTO 6



FOTO 7



FOTO 8



FOTO 9



FOTO 10



FOTO 11



FOTO 12



FOTO 13



FOTO 14



FOTO 15



FOTO 16



FOTO 17



FOTO 18



FOTO 19



FOTO 20



FOTO 21

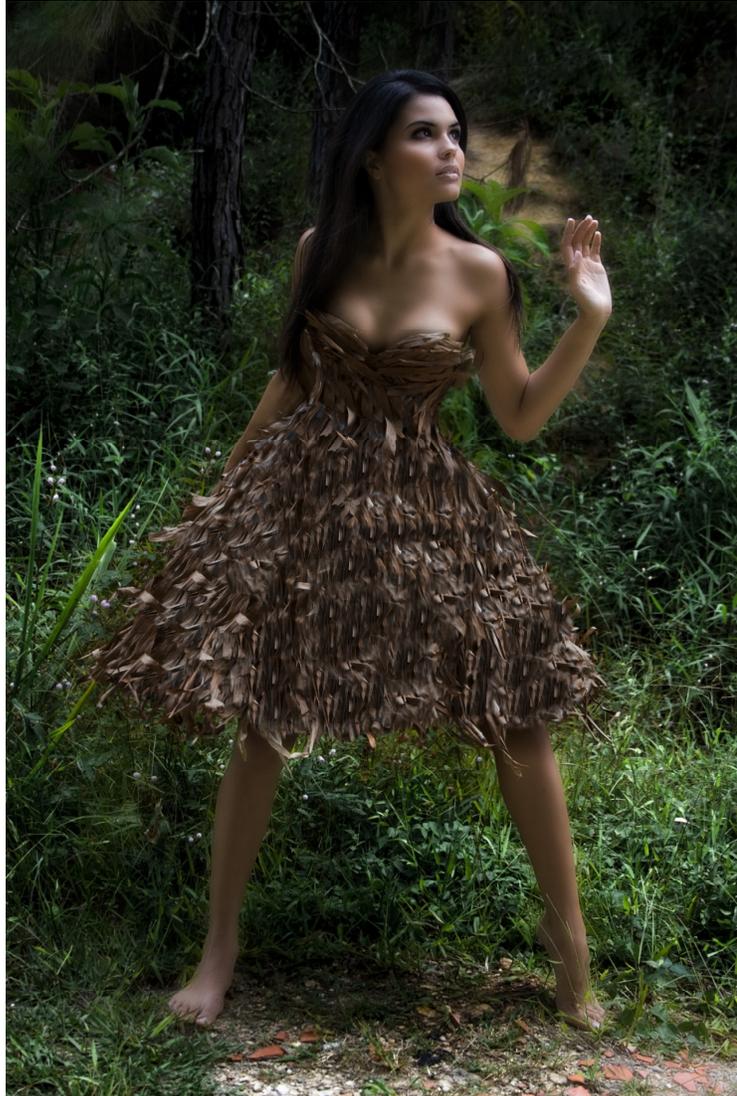


FOTO 22



FOTO 23



FOTO 24



FOTO 25

CONCLUSIONES

Al culminar la investigación documental y el ensayo fotográfico de este trabajo de grado se concluye lo siguiente:

- Se conocieron las condiciones ambientales actuales y la urgencia que existe en generar conciencia ambiental en las sociedades.
- Se evidenció que la fotografía, en especial la de moda, es uno de los medios más influyentes, además de ser una de las herramientas más accesibles y perdurables en el tiempo para el espectador.
- Se alcanzó el fin de este trabajo de grado. El cumplimiento de los objetivos aquí planteados permitió obtener satisfactoriamente el ensayo fotográfico De punta en verde.
- Con la realización de este ensayo fotográfico no se pretendió emitir un mensaje imperativo hacia la conservación del ambiente, sino presentar una realidad, a través de un modo estético, que ofreciera una invitación a la reflexión del problema ambiental de la deforestación, en la que el espectador tiene libertad de interpretación.
- Lo imprescindible que se vuelve la pasión por el detalle, por el respeto a una idea, por la fidelidad a una estética.
- La autoría de una fotografía, compartida por dos personas, presenta la ventaja de poder realizar una producción con mayor alcance, debido al mayor número de personas trabajando en ella. Pero también presenta la desventaja que significa la diferenciación de criterios, la confluencia artística de dos subjetividades orientadas a la expresión del mismo mensaje. Esto

hace indispensable el esfuerzo por comprender, confiar y amar al ojo fotográfico ajeno y sus intenciones estéticas.

RECOMENDACIONES

Una vez concluido el trabajo de grado *De punta en verde*, los tesisistas aportan las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones y trabajos de grado:

- Tener claro el objetivo del trabajo de grado desde el comienzo de la investigación.
- Realizar una investigación exhaustiva para la correcta utilización de términos, y en consecuencia para el buen manejo del contenido.
- Llevar a cabo una revisión de trabajos de grado e investigaciones previas, referentes al tema seleccionado.
- Seleccionar la modalidad de trabajo de grado adecuada al tipo de investigación que se realizará.
- Definir los requerimientos del trabajo de grado como equipos técnicos y humanos.
- De ser ensayo fotográfico, definir el formato a trabajar (analógico o digital).
- Elegir al tutor de acuerdo al área de estudio del trabajo de grado.
- Realizar sesiones continuas de consulta con el tutor.
- Establecer el presupuesto real que se necesitará para llevar a cabo el trabajo de grado.
- Desarrollar un diagrama de Gantt, que contenga las actividades que se deben realizar y el tiempo que tomará ejecutarlas.
- Buscar opiniones de profesores de la misma área de investigación.
- Solicitar ayuda para la revisión del trabajo de grado.
- Revisar recomendaciones de otros trabajos de grado.

- Si se utiliza cámara digital, asegurarse que por lo menos posea 6.0 mega pixeles.
- En caso de trabajar con elementos naturales asegurarse de no producir ningún daño en el medio ambiente.
- Tomar en cuenta el período de reproducción para la realización de las fotografías.
- Escoger las fotografías, que se incluirán en el ensayo fotográfico, con base en el objetivo del trabajo de grado.

REFERENCIAS

Fuentes bibliográficas

- Azqueta D. (2002) Introducción a la Economía Ambiental. Madrid: McGraw-Hill.
- Balbino-León, J. (1981). Ecología y ambiente en Venezuela.
- Capra, F. (1992) El Punto Crucial. Buenos Aires: Editorial Estaciones.
- Chiossone, T. (1982). Delitos contra la naturaleza y el ambiente. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Dreux, P. (1975). Introducción a la ecología. Madrid: Alianza Editorial.
- Editores de Eastman Kodak Company (1979) El placer de fotografiar. Massachussets, Estados Unidos.
- Gabaldón, A. J. (2006) La Salida de América Latina. Caracas: Grijalbo.
- Hawley, A. (1962). Ecología humana. Madrid: Tecnos.
- Hulot, N. (2004) Le Syndrome du Titanic. París: Calmman-lévy.
- Margalef, R. (1978). Perspectivas de la teoría ecológica. Barcelona.
- Meadows, D. H. , Meadows D. L. & Randers J. (1992) Más Allá de los Límites del Crecimiento. Madrid: Aguilar S.A.
- Ministerio de Ambiente y de los Recursos Renovables (1984) Principales problemas ambientales en Venezuela: propuestas para su resolución mediante la participación de la comunidad. Caracas.
- Pasquali, A. (2002) Del Futuro. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Fuentes electrónicas

- Aspers, P. (2006). Markets in fashion. [Libro en línea]. Consultado el día 25 de enero de 2008 de la World Wide Web: <http://books.google.co.ve/books?id=fh2e0FH4Z4gC&printsec=frontcover&dq=subject:%22Fashion+photography%22&lr=&sig=DVUhTOJsD88zcooe5vHX8KtRRV4#PPR7,M1>
- Barthes, R. (1990). The fashion system. [Libro en línea]. Sin Fecha: http://books.google.co.ve/books?id=jvpwygq9i3UC&printsec=frontcover&dq=intitle:fashion+intitle:system+inauthor:roland+inauthor:barthes&lr=&as_brr=3&sig=OiYuBliptzKqhmFZWQcyXueasZA#PRA11-PA27-IA3,M1
- Chronogram, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.chronogram.com/issue/2004/11/partingshot/>
- Eric Slaytor, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.ericslaytor.com>
- Joanne Gair, (sin fecha), [Homepage]. Consultado el día 14 junio de 2008 de la World Wide Web: <http://www.joannegair.com/mu1.1.htm>
- Jobling, P. (1999). Fashion spreads. [Libro en línea]. Consultado el día 18 de enero de 2008 de la World Wide Web: http://books.google.co.ve/books?id=0c1a2W1yBoIC&printsec=frontcover&dq=subject:%22Fashion+photography%22&lr=&sig=iUgH5pBXGeVr9VJ8iwt_BqceSfw#PPP1,M1
- Mallet, A. (2001 marzo). Sanciones y transformaciones de la fotografía de moda. Consultado el día 25 de enero de 2008 de la World Wide Web: <http://www.cuartoscuro.com/47/art1.html>
- Mark Arbeit, (sin fecha), [Homepage]. Consultada el día 05 de agosto

de 2008 de la World Wide Web:
http://www.markarbeitphotography.com/index_home.htm

- Narváez P., Díez J. (2003). España de moda. [Libro en línea]. Consultado el día 18 de enero de 2008 de la World Wide Web: <http://books.google.co.ve/books?id=oYECWMqOEq0C&pg=PT369&dq=%22fotograf%C3%ADa+de+moda%22&lr=&sig=CMLf8N9ogiwyWYkp08WbpybZly4>
- Pedro Isztin, (sin fecha), [Homepage]. Consultado el día 05 de agosto de la World Wide Web: <http://www.metergallery.com/viewCollection.asp?screen=collection&collectionID=1026834259>
- Peter Beard, (sin fecha), [Homepage]. Consultado el día 14 junio de 2008 de la World Wide Web: <http://www.peterbeard.com/bio.htm>
- Torkil Gudnason, (sin fecha), [Homepage]. Consultado el día 05 de agosto de 2008 de la World Wide Web: <http://www.torkilgudnason.com/site/bio.php?cat=bio>
- Wells, L. (2004). Photography: a critical introduction. [Libro en línea]. Consultado el día 22 de enero de 2008 de la World Wide Web: http://books.google.co.ve/books?id=qhXKRR5Bv1sC&pg=PA220&dq=%22fashion+photography%22&lr=&as_brr=0&sig=xjg4c1Tj2gVO4FuB_lpqUYLhu3E#PPA222,M1

Referencias de materiales publicados

- Bañuelos Madera, C. (2002). La influencia de la moda en el cambio social de los valores estéticos y corporales. Artículo del Departamento de Ciencia Política y Sociología. Universidad Carlos III de Madrid.
- Casajus, C. (1993). Historia de la Fotografía de Moda. Tesis,

Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- Legido, T. (2004). Prototipos de mujer en la historia de la fotografía. Revista Binaria.
- Martín Larrumbe, C. (2005, noviembre). La fotografía de moda como medio específico para la difusión de estilos y tendencias en el período 1920 – 1950. Artículo presentado en VI Congreso de Moda. “Comunicar moda, hacer cultura”. Universidad de Navarra, España.
- Santa-Cruz, J. L. (2005, noviembre). Una mirada filosófica a la fotografía de moda. Artículo presentado en VI Congreso de Moda. “Comunicar moda, hacer cultura”. Universidad de Navarra, España.

ANEXOS

Anexo 1

Disco compacto con:

- Trabajo de grado: “De punta en verde: Ensayo fotográfico de ambientalismo a través de imágenes de moda”.
- Fotos digitales.